

Tiempo para el futbol y la escuela: un análisis de los jóvenes jugadores brasileños de Rio de Janeiro*

*Antonio Jorge Gonçalves Soares
Leonardo Bernardes Silva de Melo
Thiago Lisboa Bartholo
Luis Guilherme Coca Velarde
Carlos Henrique de Vasconcellos Ribeiro
Tony Meireles dos Santos*

Resumen

El propósito es explorar y debatir el impacto que el tiempo ocupado en entrenamiento de futbol puede tener en las vidas de los jóvenes atletas que están todavía en la escuela. Se realizaron entrevistas tanto estructuradas como semiestructuradas. La muestra fue tomada de 417 jugadores en las divisiones juveniles de la Federación Estatal de Futbol de Rio de Janeiro registrados en 2008 y 2009. Los resultados muestran que: *a)* los atletas tienen más escolaridad que los brasileños promedio de la misma edad; *b)* después de los 15 años de edad, de manera incrementada los atletas asisten a la escuela nocturna debido a las demandas del futbol y/o a una historia de bajo desempeño escolar, reduciendo la cantidad de tiempo ocupado en la escuela y; *c)* la conciliación entre futbol y escuela sugiere que las escuelas han sido flexibles con relación a la asistencia y a la programación de horarios para que los estudiantes puedan cumplir con las demandas deportivas mientras están en la escuela.

Palabras clave: educación, escolaridad, futbol, jóvenes, entrenamiento profesional.

* Este estudio recibió apoyo financiero de FAPERJ y de CNPq.

Abstract**Time for football and school:
an analysis of young Brazilian players from Rio de Janeiro**

The purpose of this article is to explore and debate the impact that time spent on football training can have on the lives of young athletes who are still in grade school. Both structured and semi-structured interviews were conducted. The sample was taken from 417 players in the youth divisions of the Rio de Janeiro State Football Federation registered in the years 2008 and 2009. The results demonstrate the following: *a)* athletes have more schooling than average Brazilians of the same age; *b)* after the age of 15, athletes increasingly attend night school because of the demands of football and/or a history of poor scholastic performance, reducing the amount of time spent in school and; *c)* the conciliation between football and school suggests that schools have been flexible with regard to both attendance and scheduling so students could meet their sporting demands while remaining in school.

Key words: education, schooling, football, youth, professional training.

Introducción

Metsä-Tokila (2002) llevó a cabo un fructífero análisis de cómo los deportes de alto nivel competitivo se volvieron parte de los sistemas educativos de la antigua Unión Soviética, Suecia y Finlandia. El autor describe cómo las autoridades políticas, de educación o deportivas experimentaron por más de treinta años con diferentes métodos para reconciliar la educación académica con el entrenamiento de alto rendimiento. Además de para el valor intrínseco de los deportes en la sociedad contemporánea, los argumentos que apoyaban dichos programas o las políticas en estos países se basaban en dos factores: *a)* la dificultad de administrar el tiempo entre las actividades deportivas y las exigencias académicas (esto es, las tareas académicas y la dedicación a los estudios) y; *b)* la necesidad de educar y entrenar a los atletas jóvenes de manera que pudieran integrarse al mercado de trabajo después de que terminaran sus carreras deportivas. Este último punto es relevante porque entre más cualificaciones educativas obtienen, ya sea para los atletas jóvenes como para los exatletas, será más fácil para ellos encontrar trabajo. Es importante señalar que los atletas tienen menores oportunidades de transformar su experiencia en los deportes en lo que serían sus carreras profesionales o educativas. Son pocos los exatletas a los que se les contrata como entrenadores, comentaristas o directores deportivos. Este hecho refuerza la sugerencia de que el entrenamiento deportivo y los estudios deberían estar en armonía

para ofrecer oportunidades de trabajo para los exatletas que no dependan de su experiencia en sus deportes (Hickey y Kelly, 2008). Metsä-Tokila (2002) sugiere que el éxito al combinar las carreras deportivas y los estudios académicos depende del grado de flexibilidad de las horas de entrenamiento deportivo y los calendarios de exámenes en las instituciones de entrenamiento (tanto atlético como educacional).

En Dinamarca, Sørensen y Christensen (2009) exploran las tensiones entre la práctica deportiva y la educación por considerar el contexto económico que rodea los deportes. Su estudio involucraba entrevistas con 25 jugadores escolares de fútbol de edades entre 15 y 19 años que estaban inscritos en los programas oficiales de entrenamiento de las escuelas o programas del mismo nivel. Los autores observan que en Dinamarca, *Team Danmark*, con el lema Dinamarca: “el mejor lugar en el mundo para ser un atleta” es responsable del desarrollo de deportistas de élite. Para estos atletas, *Team Danmark* garantiza clases especiales con menos horas y con un número menor de clases por semana, lo cual garantiza más tiempo para sesiones de entrenamiento.

Por consiguiente, los tres años de educación secundaria pueden ser terminados en cuatro. Sin embargo, este tipo de programa se ofrece en sólo unas cuantas ciudades.

Cada atleta/estudiante maneja de diferente manera el conflicto entre los logros académicos y el entrenamiento deportivo profesional. Sørensen y Christensen (2009) presentan dos casos importantes que reflejan el nivel de estrés al cual se ven sometidos estos jóvenes. Los autores describen el caso de un joven que vive a 80 km de su club. Su día comienza a las 6 a.m. para practicar y asistir a la escuela. El chico regresa a casa cerca de las 9 p.m., hora en la que sólo piensa en descansar e ignora las tareas que tienen que ser realizadas en casa. Además de sufrir de agotamiento físico, este tipo de rutina puede afectar la salud de los jóvenes. Otro caso descrito por los autores es el de un joven de 17 años que había sufrido una colapso nervioso. Ciertamente, las demandas físicas, el entorno competitivo, las demandas académicas y el tiempo de traslado crean un tipo de tensión en las vidas de estos jóvenes que buscan volverse atletas profesionales. Sørensen y Christensen (2009) indican que aun en *Team Danmark*, una institución preocupada por relacionar y mediar entre las instituciones deportivas y la escuela, los coordinadores de educación no son capaces de hacer mucho más que asegurar bonos para las ausencias en clase de los deportistas estudiantes.

En Brasil, el debate acerca de la conciliación entre educación y deportes no ha conllevado un peso suficiente en la agenda de las federaciones de deportes, las políticas gubernamentales ni las instituciones educativas. Más bien, hay iniciativas aisladas por parte de diferentes clubes para establecer

una colaboración con las escuelas privadas o establecer sus propias escuelas para deportistas. Estas iniciativas son escasas y su eficacia en términos de aptitud académica de los atletas no ha sido evaluada. En el caso del fútbol, Damo (2007) señala la compatibilidad de los estudios y el entrenamiento deportivo en Brasil. Este autor muestra cómo los centros de entrenamiento de fútbol en Brasil, a pesar de sus limitaciones legales, están libres de cualquier responsabilidad con respecto a las políticas pedagógicas y aptitudes académicas de los atletas. No hay ninguna supervisión ni orientación relacionada con la carga de entrenamiento de los jóvenes atletas, las cualificaciones de los profesionales que trabajan directamente con los jóvenes o la infraestructura ni las instalaciones de los centros de entrenamiento.

Los estudios acerca del proceso de búsqueda y entrenamiento de talento en fútbol indican que el mercado emplea una nueva forma de agencia de entrenamiento profesional que recluta adolescentes que por lo general son de clase socioeconómica baja y media en Brasil (Damo, 2007; Rial, 2006). Estos jóvenes invierten una cantidad significativa en esta carrera, que conciben como un mercado altamente competitivo con unos cuantos puestos de trabajo valiosos disponibles. De acuerdo con los datos publicados por la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF), en 2009, la pirámide salarial de jugadores de fútbol fue estratificada en consecuencia: 84% de los jugadores en las divisiones de fútbol profesional recibieron salarios mensuales de hasta 555 dólares americanos; 13% recibió entre 555 dólares y 5 000 dólares americanos; y solamente 3% recibió más de 5 000 dólares americanos.¹ Los salarios no cambiaron significativamente en Brasil en años recientes.² Los datos desplegados arriba indican que la estructura salarial del *soccer* brasileño está lejos de ser el oasis de riqueza y movilidad económica que sueñan tantos jóvenes brasileños.

Aunque estos datos no son precisos, el mercado de jugadores en Brasil está en alrededor de los 10 000 a los 15 000 empleos, algunos de los cuales son de temporada y ofrecen precarias condiciones de trabajo (Damo, 2007). De un total de 800 clubes acreditados en el país, 20 de ellos tienen 90% de la base de fans y preferencia. Que sólo representa 3% de todos los clubes en el país (Damo, 2007). Esto indica que hay una explotación desigual del producto potencial que estos clubes podrían estar proporcionando a los consumidores públicos, resultando en una reducción significativa en empleos disponibles en el mercado con altos ingresos. Si calculamos que la matrícula de un equipo de club tiene en promedio unos 30 jugadores, de estos 20 equipos club pre-

¹ Datos de la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF) en 2009.

² CBF (2003).

mier habría cerca de 600 empleos valorados en el mercado. Por lo tanto, las oportunidades del mercado con buen pago están muy limitadas en Brasil.

Otro hecho acerca del mercado en el futbol *soccer* brasileño tiene que ver con el gran número de jugadores que son exportados a otros países desde Brasil. Durante el periodo que va de 2003 a 2009, 6 648 jugadores brasileños viajaron al extranjero a seguir sus carreras. Estos datos muestran que la migración de todos estos jugadores en el extranjero es el resultado de una industria de agentes que gira en torno a la búsqueda y preparación de estos jóvenes talentos en busca de un beneficio futuro a partir de posibles contratos e intercambios. Es importante notar que la expansión de oportunidades de trabajo en el mercado internacional incrementa el número de jóvenes jugadores con talento que están dispuestos a ocuparse en las duras rutinas de entrenamiento de estos clubes de *soccer*. Así, tenemos la formación de una industria de preparación de jugadores para satisfacer la demanda de mercados nacionales e internacionales cuya materia prima son los jovencitos entre 12 y 16 años de edad.

Con todas estas cifras significativas los cálculos de la CBF de que 25% de los jugadores brasileños que se exportan y terminan yéndose a países sin mucha tradición de *soccer* (Jacobs y Duarte, 2006). Aun aquellos que juegan en mercados de *soccer* menor alrededor del mundo han negociado salarios que son mucho mejores que aquellos ofrecidos por los clubes brasileños que están en problemas financieros y se esfuerzan por salir adelante. Desde un punto de vista racional, los datos analizados indican que las oportunidades para tener éxito como un jugador profesional de *soccer* son muy limitadas. Pero la combinación de deseo y los ejemplos en los medios masivos de comunicación de chicos que salen de comunidades pobres para volverse jugadores de futbol *soccer* ricos aumenta el número de jóvenes que sueñan con una carrera como jugadores profesionales de futbol *soccer*. Por ejemplo, una prueba de selección abierta puede convocar hasta a 4 000 atletas, de los cuales solamente 1% será invitado a integrarse a los clubes de equipos de menor nivel. Sin embargo, en los países con una fuerte tradición de futbol *soccer* como Brasil y muchos otros en América Latina, una proporción significativa de hombres jóvenes todavía está considerando al futbol *soccer* como una carrera (Toledo, 2002).

El problema es que si un joven tiene una carrera deportiva no exitosa, hay poca oportunidad de convertir el conocimiento acumulado en deportes y educación física en cualificaciones para ocupaciones deportivas o para otras ocupaciones en la sociedad (Damo, 2007).

El entrenamiento de futbol demanda una preparación corporal ardua y la adquisición de conocimiento de técnicas deportivas y tácticas para aquellos

que aspiran a entrar en este mercado altamente competitivo. El entrenamiento puede comenzar oficialmente tan temprano como a los 12 años de edad en los clubes de fútbol y puede durar hasta 10 años. Si el entrenamiento para ser un jugador de fútbol requiere una dedicación extrema, desafortunadamente lo mismo no se puede decir de la educación brasileña, a pesar de las mejoras realizadas en décadas recientes. Brasil alcanzó la educación primaria casi universal en el siglo XX, con nueve años de educación obligatoria.³ La Encuesta Nacional (PNAD) de 1995 mostró que 93% de chicos de entre 7 y 14 años asistió a la escuela. Este porcentaje aumentó significativamente entre 1995 y 2007, alcanzando un pico de 98% de alumnos que estudiaron la educación primaria en 2007 (Neri, 2009). Además, de 2010 en adelante, el sistema educativo también hizo que fueran obligatorios los tres años de escuela secundaria, lo que hace un total de 14 años de escuela. Sin embargo, Schwartzman y Cossío indican que “casi todos los alumnos de escuelas públicas en todos los grados se han desarrollado menos que los niveles meta para cada grado, y muchos siguen siendo funcionalmente analfabetas a través de los años” (Schwartzman y Cossío, 2007: 11). Esta afirmación se corrobora por los datos del Sistema Nacional de Análisis de Educación Elemental (SAEB).⁴ Estos datos llaman la atención hacia el bajo nivel de desarrollo para los estudiantes de 5º grado de la escuela elemental o primaria en 2007: solamente 28% recibió calificaciones satisfactorias para Portugués y solamente 24% para Matemáticas. Para los alumnos de 8º grado, el promedio para Portugués fue de 21% y el promedio para Matemáticas fue un alarmante 14%. Para aquéllos en el 3º grado de secundaria, el desempeño también fue deficiente, con solamente 25%, alcanzando un nivel satisfactorio en Portugués y 10% en Matemáticas.⁵

³ En Brasil la escuela elemental o primaria consiste en nueve años y la secundaria en tres años.

⁴ El Sistema Nacional de Análisis de Educación Elemental (SAEB) es una medida del Programa Todos para la Educación (una iniciativa de la sociedad civil con el apoyo del gobierno federal). El objetivo del SAEB es evaluar el desempeño académico de los estudiantes de acuerdo con un promedio estipulado para la educación elemental.

⁵ Nota de la traductora: la educación en Brasil se divide en tres niveles con diversos grados en cada división. La Enseñanza Fundamental (el primer nivel educativo) es gratuito para todos (incluyendo a los adultos), es obligatoria para los niños entre las edades de seis a catorce años. La Enseñanza Media (*Ensino médio*), para jóvenes de 15 a 17/18 años, también es gratuita, pero no es obligatoria. Enseñanza Superior (jóvenes de más de 18 años) es gratuita tan sólo en las universidades públicas.

La enseñanza fundamental se divide en dos fases, llamada Enseñanza Fundamental I (va del 1º al 5º grado) y Enseñanza Fundamental II (6º a 9º grado). Durante la Enseñanza Fundamental I cada grupo de alumnos generalmente es asistido por un único profesor. En cambio para la Enseñanza Fundamental II hay tantos profesores como disciplinas tengan los alumnos. La enseñanza media es de tres años, puede ser normal o técnica.

La agenda actual de educación en Brasil, incluyendo la educación universal, que implementa un sistema de evaluación de la enseñanza y que mejora la calidad de la enseñanza, está aumentando el tiempo promedio que los alumnos pasan en la escuela. En teoría, cada estudiante pasa 800:00:00 horas cada año en escuela primaria o elemental y secundaria. Este cálculo se basa en la ley llamada Ley de los Directivos y las Bases de la Educación Nacional en Brasil⁶ (Presidencia de la República, 1996), que requiere que cada alumno vaya a la escuela durante cuatro horas por día, 200 días al año. Sin embargo, no todas las escuelas cumplen con este reglamento, el promedio nacional para las horas diarias de escuela para estudiantes de los 14 a los 17 años solamente es de 03:48:00, aunque en Rio de Janeiro el promedio es de 04:08:00 (FGV, 2009). Al mismo tiempo, los estudiantes de Corea del Sur pasan un promedio de 07:00:00 en la escuela, y el promedio para países en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es de 06:00:00 horas (OECD, 2009). En Brasil, los estudiantes pasan, en teoría, 20:00:00 horas por semana en la escuela, mientras que en Corea del Sur el promedio es de 35:00:00 horas. Es obvio que el tiempo promedio que los niños pasan en la escuela se relaciona directamente con la cantidad de dinero que una nación invierte en educación. De acuerdo con un informe de la OCDE en 2007, Brasil tiene un gasto promedio anual para escuela primaria, media y secundaria de \$1 086 dólares americanos por estudiante. El promedio para las naciones desarrolladas es de \$6 000 dólares americanos por alumno; Luxemburgo es el que tiene un gasto más alto de \$15 157 dólares americanos por alumno. Chile y México gastan \$2 012 y \$1 788 dólares americanos por alumno, respectivamente (OCDE, 2009).

Estas cantidades son representativas y llaman la atención hacia la calidad del sistema educativo en Brasil. Datos de 2006 ofrecidos por la Encuesta Nacional de Muestras por Hogar (PNAD) muestra que 17.8% de los alumnos entre 15 y 17 años han dejado la escuela. La mayoría de ellos (40.3%) argumentan que es debido a la falta de interés intrínseco en el modelo de educación institucionalizada (Neri, 2009). Además, los datos proporcionados en 2009 por parte del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (o Informe Pisa) indica que Brasil ocupó una posición muy incómoda en la lista de clasificación de educación siendo colocado en el lugar 53 por detrás de otras naciones latinoamericanas como México, Uruguay y Chile (OECD, 2010). Los datos sugieren que Brasil, además de que no está a la par con los estándares internacionales de educación, los jóvenes brasileños no están encontrando en la escuela algo que despierte su interés en el estudio. Estos

⁶ La ley federal que guía y regula la educación en Brasil a todos los niveles.

hechos podrían contribuir en su decisión de dejar la escuela tempranamente para buscar empleo, más procurando tener una remuneración económica inmediata.

¿Cuáles son las principales razones detrás de la inversión de tanto de su tiempo por parte de los jóvenes brasileños y otros jóvenes latinoamericanos para convertirse en jugadores profesionales de fútbol *soccer*? ¿Qué es lo que motiva a los jóvenes con una clara habilidad y potencial para jugar fútbol *soccer* para quedarse en la escuela, aun cuando no estén completamente comprometidos con los estudios académicos? ¿Cómo reconcilian los jóvenes jugadores de fútbol *soccer* que están preparándose para ser profesionales, sus prácticas y juegos con sus estudios básicos? Con base en la perspectiva del individualismo metodológico (Boudon, 1984; Elster, 1994), podemos plantear alguna hipótesis que dé significado a esta tendencia de alta demanda y de inversión para las carreras de fútbol *soccer* de los jóvenes. A pesar del conocimiento y la información acerca de la falta de éxito de aquellos que intentan hacer una carrera realizando deportes en Brasil, el fútbol *soccer* es más que eso, es una institución social que es parte del proceso de socialización de los jóvenes desde el nacimiento. Por lo general se dice que cada niño brasileño nace ya con un club de fútbol *soccer* escogido para él. La tendencia a gustar del fútbol *soccer* y los efectos de socialización que conlleva con ese comienzo en casa con las familias y la transferencia de ese gusto a la sociedad en su totalidad. Los jugadores están asociados a imágenes de éxito, riqueza y prestigio, creándose sueños y aspiraciones por parte de los jóvenes que están muy apasionados por el deporte y sus clubes preferidos. Sin embargo, la decisión de invertir en una carrera profesional de fútbol *soccer* depende de variables tales como la habilidad física y el talento del jugador, el apoyo familiar, un monitoreo adecuado de parte de los clubes y los directores técnicos, así como el incentivo total en el mercado para los jugadores.

Adicionalmente, el crecimiento deportivo ocurre paralelo a la educación básica. En teoría, los jóvenes atletas aspirantes deberían tener la misma dedicación para con los estudios académicos como con los estudios deportivos, ya que existen oportunidades diferentes para crecimiento y empleo futuro en ambos campos. Como se vio antes el sistema escolar brasileño aún carece de una calidad total a pesar de las mejoras realizadas. Comparado con otras naciones desarrolladas, ofrece un curriculum inflado con demasiadas materias y sin suficientes horas de escuela causando desinterés entre la mayoría de los alumnos. No obstante, la educación primaria en Brasil ha sido universalizada y la inscripción a la secundaria se ha incrementado de manera significativa. No podemos olvidar que los niveles más altos de educación se relacionan directamente con la compensación económica en el mercado de trabajo; esta

correlación tiene un fuerte impacto en el entorno brasileño (Neri, 2009). Estos hallazgos de investigación, aun cuando no han sido difundidos están en consonancia con una creencia general de que la educación proporciona posibilidades de movilidad social. De manera contrastante, en estudios más profundos se muestra que la escuela por sí misma juega un papel importante en las expectativas de éxito y progreso en la vida de un joven. Un estudio de Costa y Kolinski (2006) indica que los estudiantes que asisten a escuelas con una mala reputación académica terminan trabajando en empleos que exigen menos capital cultural y no necesariamente requieren de cualesquiera certificaciones, como en los deportes. Por otro lado, la mayoría de los estudiantes que asisten a escuelas con alto prestigio académico buscan dedicarse a profesiones que requieren un grado académico universitario.

Dado este escenario notamos que la inversión hecha por los jóvenes jugadores brasileños de futbol *soccer* se relaciona con la socialización de los deportes en general. Se reduce a variables como el nivel de talento de los jugadores, los agentes que colocan a estos jugadores en el mercado, el tipo de escuela a que los jugadores están asistiendo y su habilidad para reconciliar los intereses por los estudios académicos y las aspiraciones de jugar como profesionales de futbol *soccer*. La combinación de estos factores no es suficiente para descorazonar a los jóvenes muchachos de lograr una carrera de jugadores profesionales en futbol *soccer*.

El objetivo del presente artículo es el de analizar el tiempo ocupado por jóvenes que estudian y se entrenan para ser profesionales del futbol. Dos preguntas serán investigadas: ¿hasta que grado el tiempo ocupado en entrenar futbol influye en la aptitud escolar de los jóvenes atletas? Y, ¿cómo, de qué manera ese tiempo ocupado en futbol influye en las opciones académicas de los atletas jóvenes? Estas preguntas se relacionan directamente con la presuposición de que la asignación de tiempo para las actividades generalmente refleja las decisiones y las prioridades del gobierno, las familias y los individuos. Por lo tanto, el objeto de este estudio es investigar el impacto de la administración de tiempo en el entrenamiento de futbol y los estudios de los jóvenes atletas.

Método

Sujetos

La población de estudio fue finita y se estimó en 5 495 atletas, basándose en los datos de la Federación Estatal de Futbol de Rio de Janeiro (FERJ). Para

calcular el tamaño de la muestra requerida, establecimos un nivel de significancia de 0.05 y una prueba de poder (*test power*) de 0.95. Como resultado, la muestra comprendía 417 jugadores, quienes se registraron en los años de 2008 a 2009 en la FERJ, estratificada en las categorías de edad de menos de 13, menos de 15, menos de 17, y menos de 20. Como se puede observar en el Cuadro 1, el número de sujetos en cada categoría difirió en parte dadas las proporciones variables de los atletas registrados en los diferentes grupos de edad. Las características de estos atletas se describen en el Cuadro 1.

Cuadro 1

Distribución de la muestra de estudio

<i>Categoría</i>	<i>Número de clubes</i>	<i>Promedio de atletas registrados en el club</i>	<i>Total</i>	<i>Muestra de estudio</i>
Sub-13	15	35	525	76
Sub-15	39	35	1 365	113
Sub-17	41	35	1 435	119
Sub-20	70	30	2 100	109
Total	—	—	5 495	417

Al principio del estudio, todos los participantes firmaron una forma de consentimiento aprobada por el Comité de Ética del la *Universidade Gama Filho* (protocolo núm. 017.2007).

Esquema

Realizamos un estudio observacional de sección cruzada para comprender cómo los jóvenes reconcilian el entrenamiento de fútbol con los estudios. Los investigadores en contacto directo con los atletas grabaron 417 entrevistas estructuradas por escrito, cada una de forma separada. Las entrevistas fueron realizadas antes o después de la práctica de fútbol y con el previo consentimiento de cada uno de los tutores de los atletas.

También de manera sistemática y adicionalmente llevamos registro de los diarios de campo aparte de las detalladas entrevistas con los atletas y con los directores de los centros de entrenamiento acerca de los temas de

Cuadro 2

Características de los atletas

<i>Información demográfica</i>	<i>Categorías</i>				<i>Total</i>
	<i>Menores-13</i>	<i>Menores-15</i>	<i>Menores-17</i>	<i>Menores-20</i>	
Edad	12.4 (0.7)	14.4 (0.6)	16.1 (0.5)	18.3 (0.8)	15.5 (2.2)
Raza/Etnia					
Blanco	22 (28.9%)	34 (30.1%)	44 (37.0%)	43 (39.4%)	143 (34.3%)
Negro	13 (17.1%)	28 (24.8%)	29 (24.4%)	24 (22.0%)	94 (22.5%)
Mestizo	26 (34.2%)	30 (26.5%)	34 (28.6%)	30 (27.5%)	120 (28.8%)
Asiático	1 (1.3%)	1 (0.9%)	2 (1.7%)	5 (4.6%)	9 (2.2%)
Indígena	5 (6.6%)	10 (8.8%)	1 (0.8%)	4 (3.7%)	20 (4.8%)
No declarado	1 (1.3%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	1 (0.2%)
Otros	8 (10.5%)	10 (8.8%)	9 (7.6%)	3 (2.8%)	30 (7.2%)
Total	76	113	119	109	417
Escolaridad					
Escuela primaria (años del 1 al 5)					
En la escuela	0 (0.0%)	0 (0.0%)	1 (0.8%)	0 (0.0%)	1 (0.2%)
Graduado	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)
Desertó	0 (0.0%)	0 (0.0%)	1 (0.8%)	0 (0.0%)	1 (0.2%)

Cuadro 2 (Continuación)

<i>Información demográfica</i>	<i>Categorías</i>				<i>Total</i>
	<i>Menores-13</i>	<i>Menores-15</i>	<i>Menores-17</i>	<i>Menores-20</i>	
Escuela primaria (años del 6 al 9)					
En la escuela	76 (100.0%)	79 (69.9%)	11 (9.2%)	1 (0.9%)	167 (40.0%)
Graduado	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	2 (1.8%)	2 (0.5%)
Desertó	0 (0.0%)	1 (0.9%)	2 (1.7%)	4 (3.7%)	7 (1.7%)
Secundaria (años del 10 al 12)					
En la escuela	0 (0.0%)	33 (29.2%)	99 (83.2%)	38 (34.9%)	170 (40.8%)
Graduado	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	44 (40.4%)	44 (10.6%)
Desertó	0 (0.0%)	0 (0.0%)	3 (2.5%)	13 (11.9%)	16 (3.8%)
Universidad					
En la escuela	0 (0.0%)	0 (0.0%)	2 (1.7%)	5 (4.6%)	7 (1.7%)
Graduado	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)
Desertó	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	2 (1.8%)	2 (0.5%)
Total					
En la escuela	76 (100.0%)	112 (99.1%)	113 (95.0%)	44 (40.4%)	345 (82.7%)
Graduado	0 (0.0%)	0 (0.0%)	0 (0.0%)	46 (42.2%)	46 (11.0%)
Desertó	0 (0.0%)	1 (0.9%)	6 (5.0%)	19 (17.4%)	26 (6.2%)

Cuadro 2 (Conclusión)

Información demográfica	Categorías					Total
	Menores-13	Menores-15	Menores-17	Menores-20		
Tipo de escuela						
Pública	32 (42.1%)	69 (61.6%)	77 (68.1%)	29 (65.9%)	207 (60.0%)	
Privada	29 (38.2%)	37 (33.0%)	32 (28.3%)	15 (34.1%)	113 (32.8%)	
Escuela del club	15 (19.7%)	6 (5.4%)	4 (3.5%)	0 (0.0%)	25 (7.2%)	
Total	76	112	113	44	345	
Residencia						
Rio de Janeiro	70 (92.1%)	101 (89.4%)	105 (88.2%)	82 (75.2%)	358 (85.9%)	
Fuera de Rio de Janeiro	6 (7.9%)	12 (10.6%)	14 (11.8%)	27 (24.8%)	59 (14.1%)	
Total	76	113	119	109	417	
Clase social						
A1 (~US\$ 5.407 al mes)	2 (2.6%)	2 (1.8%)	2 (1.7%)	1 (0.9%)	7 (1.7%)	
A2 (~US\$ 3.646 al mes)	3 (7.7%)	6 (7.9%)	9 (8.0%)	12 (10.1%)	9 (8.3%)	
B1 (~US\$ 1.932 al mes)	16 (21.1%)	19 (16.8%)	28 (23.5%)	18 (16.5%)	81 (19.4%)	
B2 (~US\$ 1.118 al mes)	19 (25.0%)	32 (28.3%)	35 (29.4%)	39 (35.8%)	125 (30.0%)	
C1 (~US\$ 663 al mes)	27 (35.5%)	33 (29.2%)	35 (29.4%)	31 (28.4%)	126 (30.2%)	
C2 (~US\$ 403 al mes)	3 (7.7%)	6 (7.9%)	18 (15.9%)	7 (5.9%)	11 (10.1%)	
Total	76	113	119	109	417	

investigación. Estos datos cualitativos sirvieron para expandir nuestra comprensión de la reconciliación que los atletas realizan entre el fútbol y la escuela y para corroborar algunos detalles de nuestro análisis.

Instrumento

La forma de entrevista estructurada se basó en estudios de exploración acerca del tema y validados en un estudio piloto en el cual 10 atletas de cada categoría de edad fueron entrevistados (40 en total). Después de analizar el programa piloto, produjimos la versión final del instrumento, que incluyó los siguientes puntos: *a)* nivel educacional de los padres y los atletas; *b)* entrenamiento profesional de fútbol; *c)* tiempo ocupado en la práctica; *d)* medios de transporte y tiempo ocupado en trasladarse para ir y venir del centro de entrenamiento; *e)* tipo de educación; *f)* tiempo ocupado en la rutina escolar; *g)* medios de transporte y tiempo ocupado en el traslado de ida y vuelta de la escuela y; *h)* pasatiempos (estudios, cine, internet, televisión y lectura). El presente estudio involucra solamente los datos acerca del tiempo: *a)* traslado de ida y vuelta de la escuela; *b)* traslado de ida y vuelta de las prácticas; *c)* horas en la escuela y; *d)* horas en el centro de entrenamiento para trabajo físico y técnico. El presente estudio se centra en el análisis del tiempo ocupado por los atletas en actividades relacionadas con el fútbol y la escuela.

Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos fue realizada en los centros de entrenamiento de fútbol en el estado de Rio de Janeiro, Brasil, con la previa autorización de los padres y la autorización de los directores deportivos. El estudio fue realizado con la ayuda de cinco entrevistadores capacitados para realizar encuestas y registrar las respuestas. Las medidas de conducta adoptadas por los entrevistadores incluyó informar a los entrevistados acerca del tiempo promedio para cada entrevista estructurada (aproximadamente 10 minutos) una vez que a los atletas se les dio permiso para participar por parte de la dirección del centro de entrenamiento. Se realizaron 30 entrevistas abiertas y se tomaron notas en el diario de campo por parte del supervisor del estudio, quien acompañó a los entrevistadores durante el trabajo de campo.

Análisis estadístico

Una aproximación descriptiva fue utilizada con cálculo de la media y de la desviación estándar, complementada, cuando fue necesario, con el cálculo de la prevalencia. Los temas fueron agrupados por categoría (menor de 13, menor de 15, menor de 17 y menor de 20) y el turno escolar (matutino, vespertino, nocturno). Primero, probamos nuestras hipótesis conceptuales e identificamos la no conformidad en las variables dependientes (traslado a la escuela, traslado a la práctica y tiempo total dedicado a la escuela y al entrenamiento) con la prueba Shapiro-Wilk. Después realizamos la prueba de homogeneidad (prueba Levene, para tres variables independientes: tiempo en la escuela, tiempo en la práctica, tiempo total de traslado). A continuación, utilizamos la prueba de Kruskal-Wallis para comparar, por turno y por categoría, el tiempo promedio dedicado a la escuela, el entrenamiento y el traslado. Finalmente, realizamos una prueba Wilcoxon con la corrección Bonferroni para comparaciones dos a dos. Todos los análisis fueron hechos con SPSS v. 16 software (SPSS Inc., Chicago, EUA).

Resultados y discusión

Los atletas entrevistados informaron acerca de una media de 9.5 ± 1.9 años de estudio en la escuela, mientras que la población general de la misma edad en Rio de Janeiro estudió una media de 6.8 ± 2.0 años en la escuela (IBGE, 2009). Estos datos en sí mismos no indican la fuerza de la educación académica de los atletas; sin embargo, sí indican que los atletas tienen más años de escolaridad. Además, estos datos se contraponen a la creencia popular en Brasil de que el fútbol aleja a los jóvenes de la escuela y de que los jugadores provienen de los sectores de la sociedad económicamente en desventaja. Los años de escolaridad y las horas de estudio en la escuela cada día se relacionan directamente con las condiciones socioeconómicas de los estudiantes (Neri, 2009). Los datos sugieren que los atletas que están inscritos en la escuela permanecerán en ella sin importar el tiempo y el esfuerzo que sean necesarios invertir en los estudios.

Para comprender de qué manera el fútbol puede influir en las decisiones de estrategia educativa, utilizamos la administración de tiempo con el deporte y la escuela como una variable para análisis. Suponemos que la administración de tiempo de la rutina diaria podría ser un indicador de las prioridades y las decisiones de los atletas y las maneras en que las familias reconcilian la escuela y el fútbol.

Tiempos para fútbol y escuela

El Cuadro 3 describe los siguientes criterios de tiempo: *a)* tiempo promedio de entrenamiento por categoría de fútbol; *b)* tiempo promedio de traslado para los atletas de ida y vuelta a los centros de entrenamiento y las escuelas; *c)* tiempo promedio pasado en la escuela y; *d)* tiempo total pasado en el traslado, en la escuela y en el entrenamiento.

Los datos para los atletas para las edades de 11 a 20 años en Rio de Janeiro indican que el tiempo promedio utilizado en entrenamiento cada día es de 2:50:00 (Cuadro 3), para un promedio semanal de 14:20:00. Estos datos no incluyen el tiempo asignado para los juegos oficiales, que por lo general se llevan a cabo los fines de semana y toman buena parte de la mañana o de la tarde (o ambas). Solamente los jóvenes en la categoría por debajo de los 20 años fueron capaces de tener dos juegos en la misma semana. Los sujetos informaron tener un mes de vacaciones. Cada año, entonces, estos jóvenes tienen un promedio de 48 semanas de actividades en sus respectivos centros de entrenamiento, con una asignación anual de tiempo de 688:00:00 para entrenamiento. En nueve años de escuela para las categorías de deportes investigados, los atletas habrán pasado un total de ~6 192:00:00 en entrenamiento. Es importante señalar que este cálculo solamente explica el tiempo neto de entrenamiento declarado por los sujetos estudiados. El tiempo pasado en los vestidores (duchándose, en cambios de ropa), en conversación y en traslado de ida y vuelta a la práctica y en juegos semanales no está incluido. Este tiempo excluido no fue capturado por este instrumento.

Observamos que nuestros cálculos, los cuales son más altos que aquellos encontrados en otros estudios, solamente cubrieron el tiempo de entrenamiento en Rio de Janeiro. También debemos señalar que nuestro método involucró la recolección de datos directamente provenientes de los atletas. Damo (2007) investigó un tema similar en la ciudad de Porto Alegre (Brasil) y sugirió que los atletas registrados en las categorías básicas para los chicos de 12 a 13 años tienen una inversión de tiempo estimado de 5 000:00:00 para ejercicios, técnicas deportivas y entrenamiento psicológico durante los diez años que van hasta su graduación. Marques y Samulski (2009) describieron el entrenamiento de atletas en las categorías básicas en ~20 de los principales clubes de fútbol brasileños en 2007 y calcularon un tiempo total de inversión de 5 555:00:00 antes de la graduación. Damo (2007) y Marques y Samulski (2009) indicaron que hubo un incremento gradual en el tiempo de entrenamiento conforme los atletas avanzan a través de cada categoría. Estos estudios reunieron datos “oficiales” de los directores de cada club estudiado. Bourke (2003) encontró resultados similares en los clubes de fútbol inglés,

Cuadro 3

Tiempo diario ocupado en entrenamiento y traslados de ida y vuelta de la escuela y los clubes

Variable	Tiempo de entrenamiento		Traslado		Horas de escuela	Tiempo total
	X	SD	entrenamiento	escuela		
Menores de 13	X	02:47:00	01:16:00	00:28:00	04:36:00	09:07:00
	SD	00:36:00	00:47:00	00:30:00	00:26:00	01:49:00
Menores de 15	X	02:50:00	01:15:00	00:34:00	04:17:00	08:56:00
	SD	00:32:00	00:55:00	00:28:00	00:49:00	01:39:00
Menores de 17	X	03:00:00	01:26:00	00:39:00	04:04:00	09:09:00
	SD	00:37:00	00:52:00	00:36:00	00:58:00	01:32:00
Menores de 20	X	02:49:00	01:39:00	00:43:00	03:42:00	08:53:00
	SD	00:32:00	01:04:00	00:42:00	00:50:00	01:18:00
Total	X	02:52:00	01:24:00	00:35:00	04:13:00	09:04:00
	SD	35:00:00	00:57:00	00:33:00	00:51:00	01:36:00

X = promedio; SD = desviación estándar.

donde los niños de más de ocho años tuvieron un promedio de 03:00:00 horas de entrenamiento por semana e incrementaron de manera significativa su tiempo ocupado en entrenar conforme fueron creciendo.

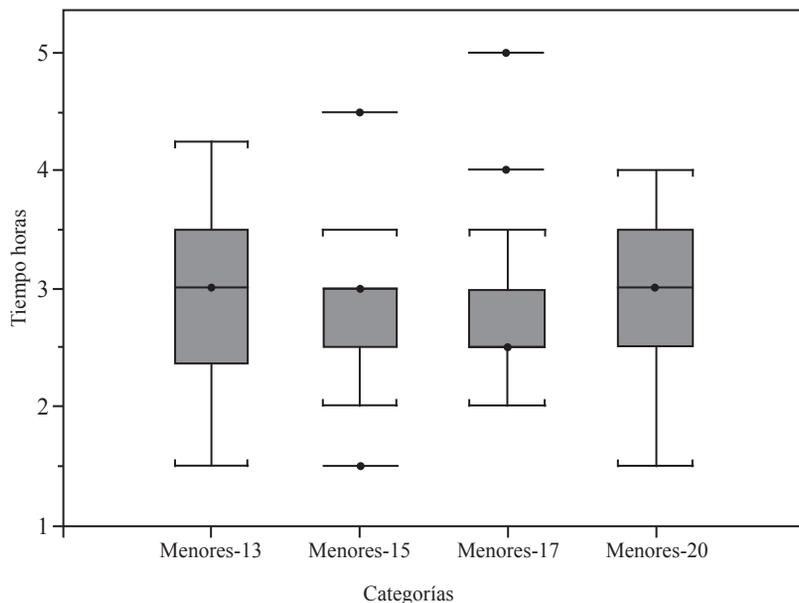
Además de mostrar el tiempo total de entrenamiento en comparación con la investigación de Damo (2007), y Marques y Samulski (2009), los datos presentados arriba demostraron que la carga de trabajo no cambia significativamente conforme los atletas se hacen mayores. Por lo tanto, los clubes de Rio de Janeiro son únicos: son agencias de entrenamiento profesional que exigen tiempo y dedicación significativos de los atletas comenzando a los 12 años de edad. En este contexto, los jóvenes y sus familias deben decidir bastante pronto si van a dedicar tiempo y dinero al entrenamiento de fútbol profesional. Cualquier falta a las prácticas puede dejar fuera a los jóvenes de la agencia de entrenamiento de fútbol. La decisión de los jóvenes atletas y sus familias frente a la inversión en una carrera de fútbol *soccer* profesional indica que ellos están dispuestos a sacrificar su vida social y escolar a favor del deporte. Sin embargo, cualquier interrupción en el progreso de trabajo/tiempo deberá analizarse en futuras investigaciones.

Considerando que a un estudiante de una escuela pública brasileña se le pide por ley que permanezca en la escuela por al menos cuatro horas por día por 200 días al año, el tiempo total pasado en la escuela debería ser de 800:00:00 por año (FGV, 2009). Por lo tanto, graduarse de la escuela después de nueve años involucra una carga de trabajo total estimada de 2 400:00:00. Sobre la base de los datos del presente estudio, por ejemplo, un atleta que comienza a entrenar después de cumplir los 12 años (una edad asociada con el 7° grado de escuela) en la categoría de menos de 13 años, y que más tarde termina la secundaria a los 17 años de edad en el último año de la categoría de los menores de 17 habrá completado un total de 4 800:00:00 en la escuela, comparado con 4 080:00:00 de entrenamiento de fútbol. Las horas ocupadas en juegos de fin de semana no están incluidos. También notamos que en Brasil, donde las horas de escuela son reducidas comparadas con otros países, hay más tiempo disponible para dedicar al *soccer* y a otros deportes.

De acuerdo con la prueba K-W hay por lo menos un grupo diferente con respecto al tiempo de entrenamiento promedio ($P = 0.0338$). Cuando comparamos grupos de acuerdo con la prueba Wilcoxon Mann Whitney con una corrección Bonferroni, encontramos diferencias en tiempo pasado en entrenamiento entre las categorías de chicos menores de 15 años y menores de 17 años ($P = 0.00077$), las categorías de menores de 20 y menores de 17 ($P = 0.0019$), y las categorías de menores de 17 y menores de 13 ($P = 0.0042$) (Figura 1). Las diferencias oscilan entre 00:10:00 y 00:13:00, las cuales,

Figura 1

Tiempo dedicado a practicar rutinas



* Los límites superior e inferior del bloque representan el primer y el tercer cuartiles, respectivamente; los límites superior e inferior de las barras representan la variación y simetría de los datos reunidos.

aunque estadísticamente significativas, no tienen relevancia significativa en términos de tiempo total pasado en entrenamiento. El volumen y la intensidad de entrenamiento en las diferentes categorías no fueron considerados en el estudio, pero deberán ser objeto de futuras investigaciones.

Tiempo en la escuela

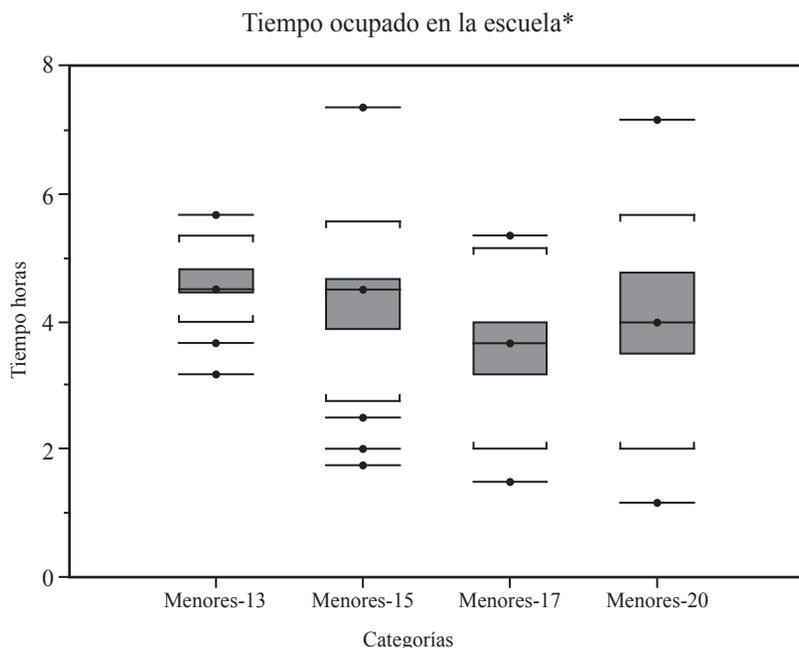
Nuestras investigaciones indican que el fútbol no obstaculiza las horas de estudio en la educación elemental. Aunque una comparación precisa de los datos brasileños contra la población del estado de Rio de Janeiro no es posible (IBGE, 2009), los datos indican que los atletas en este estudio permanecen en la escuela por una cantidad similar de tiempo, al igual que los no atletas

en ese mismo grupo de edad (una diferencia de 4.2% y 0.4% en grupos de edad de 7 a 14 años y de 15 a 17 años, respectivamente).

Además de las similitudes en el número total de horas tanto para atletas como no atletas, las observaciones y conversaciones registradas en campo sugieren que los atletas ponen a la escuela en segundo lugar después de los deportes, aun cuando ellos están conscientes de la importancia de obtener una educación académica antes de dedicarse a una carrera incierta en fútbol. Muchos atletas declararon que las escuelas eran flexibles en cuanto a los tiempos de empezar y terminar la escuela, y hasta aceptaron las actividades deportivas y los viajes como excusas legítimas para justificar las inasistencias. Este tipo de flexibilidad puede ser observada en las palabras de un atleta en la categoría de chicos menores de 15 años en uno de los principales clubes de fútbol de Rio de Janeiro, que declaró que las ausencias eran justificadas o perdonadas ya fuera con la presentación de una nota de parte del club de fútbol o la presentación de un justificante médico. Es importante señalar que el justificante médico a veces es utilizado de manera cínica para evitar la escuela, el trabajo o cualquier otra obligación. Las autoridades médicas, ya sea que tengan conciencia de esto o no, refuerzan esta conducta en Brasil, que a su vez refuerza su poder discrecional. El mismo joven nos dijo que él estudia en una escuela pública con sus compañeros del club de fútbol y que los profesores son comprensivos acerca de los problemas específicos de este grupo: “[Cuando tenemos falta] [...] no es un problema porque aquí es como la escuela del [club de fútbol] [...], la mayoría de los jugadores estudia aquí” (entrevista 25, abril 19, 2009). Este tipo de observación sugiere que se necesita investigación cualitativa a ser llevada a cabo para comprender mejor esta “flexibilidad” escolar y sus efectos en la educación de los jóvenes atletas. Sin embargo, los datos cualitativos muestran que las escuelas son normalmente muy flexibles con los atletas, haciendo los arreglos necesarios para mantener a los estudiantes en la escuela mientras ellos dedican la mayor parte del tiempo a sus equipos del club de fútbol *soccer*. Pero los clubes, por otro lado, no harán estos mismos arreglos flexibles para considerar la educación de un atleta debido al mayor número de jugadores disponible en el mercado.

La prueba de promedios diferentes indicó una diferencia significativa en el tiempo promedio ocupado en ir a la escuela para por lo menos un grupo ($P < 0.0001$). Como se muestra en la Figura 2, todas las comparaciones posibles indican diferencias significativas ($P < 0.0001$) entre todos los grupos.

En promedio, los atletas en la categoría de chicos menores de 13 años en la escuela por 04:36:00 horas por día \pm 00:26:03 (IC 95% 04:30:53 – 04:42:47), y los atletas en el grupo de chicos menores de 15 años pasaron 00:19 horas

Figura 2

* Los límites superior e inferior de los bloques representan el primer y tercer cuartiles, respectivamente; los límites superior e inferior de las barras representan la variación y simetría.

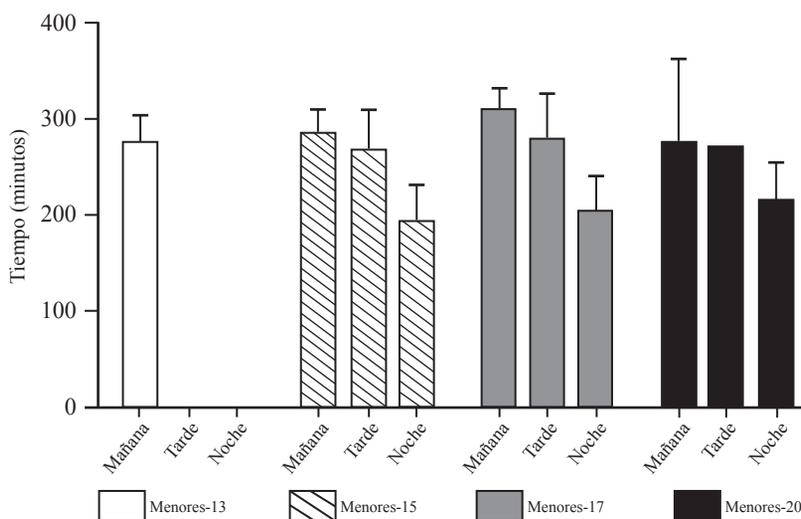
• Indica valores discrepantes.

menos en la escuela ($04:17:24 \pm 00:49:07$ IC 95% $04:08:12 - 04:26:36$) que sus compañeros más jóvenes. Para el grupo de chicos menores de 17 años, la diferencia fue de 32 minutos ($04:04:49 \pm 00:58:07$ IC 95% $03:53:59 - 04:15:39$) menos que el grupo de chicos menores de 13 años, mientras que los miembros del grupo de jóvenes menores de 20 años pasó una hora menos en la escuela ($03:42:09 \pm 00:50:41$ IC 95% $03:26:44 - 03:57:34$) que los atletas en el grupo de menores de 13 años. Las diferencias entre la asistencia promedio diario reportado por los atletas y el tipo de valores atípicos identificados por el cálculo de desviación estándar indica que además de los días más cortos de escuela en Brasil, no hay una cultura estándar en escuelas que siga los requerimientos de asistencia establecidos por la ley.

Los datos en la Figura 3 muestran que los atletas que optan por la escuela nocturna, sin reparo en la categoría, pasaron el menor tiempo en la escuela.

Figura 3

Tiempo promedio y desviación estándar de las horas de escuela



Se esperaba este hallazgo porque el turno de la escuela nocturna en Brasil tiene menos horas que la del turno diurno.

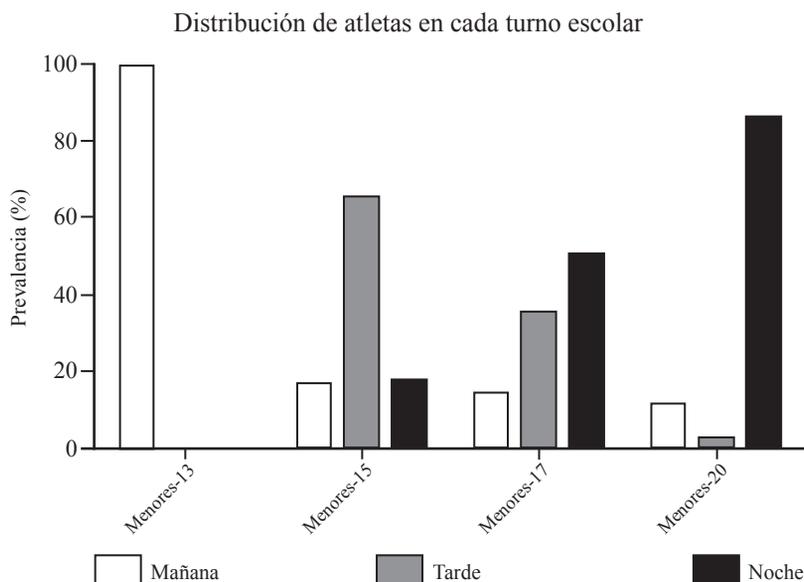
Observamos que el número de atletas en la escuela nocturna aumentó conforme las categorías de fútbol avanzaban. La Figura 4 presenta la proporción de atletas que escogen cada opción de turno para las cuatro categorías de edad. Todos los entrevistados en el grupo de menores de 13, que corresponde al 7° y 8° año de educación primaria (si consideramos la edad ideal por grado), estaban en la escuela diurna. En la categoría de menores de 17, que corresponde a los años 2° y 3° de secundaria, más de la mitad de los entrevistados asistió al turno de la escuela nocturna. El patrón se volvió complejo cuando observamos que los estudiantes atletas en la categoría de menores de 17 tuvieron un promedio de 11.3 ± 0.9 (IC 95% 11.0, 11.5) años en la escuela, lo cual es más alto que los 8.1 años⁷ de la población total para la misma edad y estado (IBGE, 2009). Este hallazgo puede indicar que la

⁷ Calculado sobre la base de datos del IBGE, “Síntese de indicadores sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira” (“Síntesis de los indicadores sociales: un análisis de las condiciones de vida de la población”), 2009.

concentración de atletas en el turno escolar nocturno no está directamente relacionada con la tendencia del bajo desempeño escolar. Los datos sugieren que el entrenamiento y la dedicación requeridos para una carrera de fútbol interfiere con la selección del turno escolar de los atletas. El entrenamiento de los jugadores de fútbol requiere disponibilidad y prioridad por sobre otras actividades en la vida de estos jóvenes; por lo tanto, se da prioridad a la práctica de fútbol, que puede ocurrir en la mañana, en la tarde o en ambos periodos, lo que explica la “alternativa” del turno de la noche. Es probable que este fenómeno esté también sucediendo en otros deportes. Los efectos de la inversión de prioridad cuando se consideran las actividades diarias, especialmente en los grupos de 17 a 20 años y los de menor edad deberá analizarse en futuros estudios. Esta inversión de prioridad en ese grupo de edad es visible cuando nosotros reconocemos que muchos de estos atletas escogen ir a la escuela nocturna. Esta decisión de asistir a la escuela después de un intenso día de práctica y actividades físicas muestra claramente que a esta edad los atletas están invirtiendo más sus esfuerzos en el fútbol *soccer* que en los estudios académicos. En este punto, los clubes no harán ninguna concesión frente a otras obligaciones tales como la escuela o la vida social. Otro signo interesante de la inversión que se está haciendo para volverse un jugador profesional de fútbol *soccer* es la dificultad en el transporte y las horas dedicadas en ir y regresar de las prácticas, considerando que la mayoría de estos atletas no privilegiados no viven nada cerca de las instalaciones del club.

La Figura 4 sugiere que la escuela nocturna es una opción no solamente para los atletas investigados sino también para los trabajadores jóvenes en general. El problema es que, además de todas las dificultades de establecer escuelas nocturnas en Brasil relacionadas con la infraestructura y los recursos humanos, el turno de la escuela nocturna no cumple con las necesidades particulares de los trabajadores estudiantes (Alves, 2009; Corrochano y Nakano, 2002). La creciente tasa de inscripciones en la escuela nocturna del grupo de menores de 15 años (17%), del grupo de menores de 17 años (50.4%), y del grupo de menores de 20 (86.4%), puede sugerir que la dedicación a una carrera de fútbol y/o la terminación exitosa de la escuela puede afectar la concentración de los atletas y en el turno de la escuela en la noche. El turno nocturno tiene 20% menos de tiempo de clases (00:40:00) comparado con el turno de día. Asimismo, un trabajador estudiante llega a la escuela después de una jornada laboral mental y físicamente extenuante. Una cuestión adicional es si el tiempo invertido en practicar o jugar fútbol se consideraba un trabajo por parte de estos jóvenes aprendices de una profesión. De acuerdo con la legislación laboral brasileña (Presidencia de la República, 1990), los

Figura 4



menores de entre 14 y 18 años deberán ser tratados como aprendices que reconcilian el aprendizaje laboral con la educación básica. A pesar de este requerimiento, el sistema de entrenamiento de fútbol funciona como una profesión de adulto, y esta actividad no fue prevista en la ley laboral para los aprendices (Ley núm. 8 069); no fue sino hasta fechas recientes cuando se volvió un tema de debate público.

En términos comparativos, el presente estudio tiene resultados similares a aquellos de McGillivray y McIntosh (2006), que indicaron que los jugadores de fútbol escoceses eran reclutados cuando tenían una edad muy vulnerable para un deporte que no valora el capital cultural. Los autores sugieren que en el mundo del fútbol hay una dicotomía entre el capital físico y el capital cultural; al primero se le da prioridad en detrimento del segundo. Los resultados de McGillivray y McIntosh (2006) sugieren que los atletas están confundidos acerca de las prioridades en esta fase de la vida. Nuestros datos no nos permiten hacer dicha enfática afirmación. Sin embargo, nuestros datos sí sugieren que el tiempo dedicado al fútbol influye en las opciones de los atletas para los estudios y su decisión de asistir al turno de la escuela nocturna.

Tiempo de traslado para las prácticas de futbol y para la escuela

El Cuadro 4 muestra los datos relacionados con el tiempo de traslado de ida y regreso de las prácticas de futbol. Excluimos del análisis a 28 atletas (6.7% de la muestra total) que vivían cerca de los centros de entrenamiento y por esta razón no necesitaban traslado. Observamos que 33.4% ocuparon más de 01:30:00 horas por día trasladándose para ir y regresar de las prácticas. Es importante señalar que el tiempo ocupado en traslados es también tiempo ocupado en el proceso de la formación en futbol. Como una comparación a partir de los datos de PNAD-IBGE (2003) se calculó que los residentes de la ciudad de Rio de Janeiro ocupaba un promedio de 01:24:00 horas trasladándose cada día. Al mismo tiempo, 15.9% de los atletas pasó entre 01:30:00 y 02:00:00 horas y 17.5% pasó más de 02:00:00 horas entrenando.

Cuadro 4

Tiempo ocupado en traslado diario de ida y vuelta del entrenamiento por categoría de programa

<i>Tiempo pasado</i>	<i>Frecuencia (n)</i>	<i>Prevalencia (%)</i>
< 00:30:00	60	15.4%
00:30:00 a 01:00:00	137	35.2%
01:00:00 a 01:30:00	62	15.9%
01:30:00 a 02:00:00	62	15.9%
02:00:00 a 02:30:00	17	4.4%
02:30:00 a 03:00:00	28	7.2%
03:00:00 a 03:30:00	8	2.1%
03:30:00 a 04:00:00	13	3.3%
> 04:00:00	2	0.5%
Total	389	100.0%

Los atletas estudiantes pasaron un promedio de 00:35:00 horas cada día trasladándose de ida y vuelta de la escuela. De acuerdo con el Cuadro 3, el tiempo promedio para traslados se incrementó de manera proporcional de acuerdo con la categoría de edad, tal como sucedió con el tiempo de traslado para el entrenamiento. Las diferencias significativas solamente se observaron entre las categorías de menores de 13 y de menores de 20. Si ana-

lizamos los datos de manera colectiva para traslado por categoría (Cuadro 3), y sumamos los promedios de tiempo ocupado en traslado de ida y vuelta de la escuela y de la práctica, vemos que el tiempo pasado en traslados es menor para las categorías de atletas menores de 13 y menores de 15. Estos datos indican que los atletas en estos grupos por lo general entrenan en instalaciones cerca de su casa. Sin embargo, los atletas en las categorías de menores de 17 y menores de 20 necesitan buscar oportunidades en los clubes, los cuales a menudo se localizan lejos de sus lugares de residencia. Los datos muestran que no importa qué tan larga sea la distancia, la voluntad de tener éxito es una excelente excusa para seguir intentando ser un jugador de fútbol *soccer*.

En uno de los pocos estudios sobre este tema, Carvalho (2002) observaba un menor tiempo de traslado para los atletas en la ciudad de Porto (Portugal) en comparación con aquellos de Rio de Janeiro. Mientras que los atletas en la ciudad de Porto tenían un promedio diario de tiempo de traslado de 00:59:00, los atletas en Rio de Janeiro tenían un tiempo promedio dos veces más alto (01:58:00). Carvalho (2002) argumentaba que este tiempo ocupado en la ciudad de Porto era demasiado y ponía en peligro la rutina del día a día de los jóvenes atletas. Es importante señalar que las dos ciudades tienen una densidad poblacional y sistemas de transporte que son bastante diferentes unos de otros.

En la primera división del fútbol inglés, los reglamentos de la agencia de deportes imponen un límite máximo de traslado para los jugadores en los clubes. Para la categoría de jóvenes menores de 13, el tiempo máximo de traslado es de 01:00:00, mientras que para las categorías de mayores de 13 años, el tiempo máximo de traslado es de 01:30:00 (Bent *et al.*, 2001). El tiempo ocupado en traslados en Rio de Janeiro puede que no sea diferente de aquel que ocupan los jugadores ingleses; sin embargo, las instituciones deportivas inglesas muestran preocupación acerca de las demandas de tiempo de los deportes y del traslado. En contraste, una preocupación similar falta entre los clubes, los directores deportivos y las políticas de entrenamiento deportivo en Brasil.

Tiempo total dedicado al fútbol escolar

Tomando en cuenta respectivamente el tiempo de traslado para cada actividad, ahora presentamos el tiempo semanal total dedicado por los atletas para la escuela, la práctica de fútbol y los juegos (Cuadro 5) e indicamos el impacto de estas actividades en las vidas de los jóvenes atletas.

Cuadro 5

Tiempo promedio semanal ocupado en actividades relacionadas con el futbol y la escuela

<i>Variable</i>		<i>Futbol</i>	<i>Escuela</i>	<i>Tiempo total</i>
Menores de 13	X	24:07:00	25:26:00	49:33:00
	SD	04:55:00	03:04:00	06:16:00
Menores de 15	X	24:10:00	24:21:00	48:31:00
	SD	05:27:00	04:23:00	07:33:00
Menores de 17	X	25:44:00	23:41:00	49:25:00
	SD	06:06:00	05:39:00	09:31:00
Menores de 20	X	25:35:00	22:05:00	47:40:00
	SD	05:52:00	05:55:00	12:27:00
Total	X	24:54:00	24:05:00	48:47:00
	SD	05:42:00	04:54:00	07:19:00

X = promedio; SD = desviación estándar.

Los atletas ocupan un promedio de 24:05:00 horas cada semana en actividades relacionadas con la escuela, mientras que el futbol consume un promedio de 24:54:00. El tiempo ocupado en el futbol se calculó adicionando los tiempos de entrenamiento, los tiempos de traslado y los juegos semanales.⁸ Podemos ver que el tiempo dedicado al futbol es aproximadamente equivalente al tiempo dedicado a la escuela. De acuerdo con el Cuadro 5, mientras que el tiempo promedio dedicado al futbol se incrementa con cada categoría sucesiva, el tiempo basado en las actividades escolares disminuye. El tiempo ocupado en la escuela y en los entrenamientos de futbol cubre un total de 50:00:00 horas por semana. El día de cada atleta consiste en dos actividades más importantes. El tiempo se divide entre la escuela y el compromiso serio frente a un equipo de *soccer* de un club. En *soccer* su presencia es obligatoria en cada función del club y el chico necesita estar a tiempo. Es crucial que él aporte su atención concentrada, su energía y se enfoque en cada práctica. Los jugadores deben jugar duro y no pueden darse el lujo de bajar el nivel ya que los clubes son muy selectivos y exclusivos. En la escuela las cosas son diferentes; las instituciones distenderán sus reglas y reglamentos en pos

⁸ El tiempo ocupado en actividades relacionadas con el futbol y el tiempo ocupado en juegos semanales fueron adicionados. Nosotros calculamos un promedio de 4 horas, tomando en cuenta el tiempo de juego y su respectivo traslado.

de mantener a los chicos en la escuela. El estudiante podrá estar ausente o llegar tarde sin sufrir consecuencias de importancia y puede darse el lujo de tener una actitud despreocupada frente a los estudios. Bajo estas influencias, podemos entender por qué estos jóvenes muchachos dan la prioridad al fútbol *soccer* sobre la escuela.

Conclusión

Entre las edades de 11 a 12 años, los atletas de fútbol en la escuela, en el estado de Rio de Janeiro, comienzan regímenes rígidos y disciplinados y comienzan a asistir a su práctica diaria en los clubes de fútbol. Todos estos atletas tienen un tiempo similar de entrenamiento que varía poco entre las categorías de edad: un promedio de 02:50:00 horas por día, o 14:20:00 cada semana. El tiempo promedio anual dedicado a la escuela es de 688:00:00 horas. Si nosotros proyectamos este promedio a lo largo de nueve años de entrenamiento de fútbol (solamente considerando las categorías estudiadas), los atletas habrán tenido un tiempo de entrenamiento de cerca de 6 192:00:00 horas. Si suponemos que pasan 04:00:00 horas de escuela cada día durante 9 años de escuela, encontramos que los estudiantes pasan un total de 7 200:00:00 horas en la escuela. Este análisis demuestra el peso del entrenamiento en la vida de estos jóvenes.

La tasa creciente de inscripciones de atletas en la escuela en el turno de la noche (17% en la categoría de menores de 15, 50.4% en la categoría de menores de 17, y 86.4% en la categoría de menores de 20) puede sugerir que la escuela nocturna se ha convertido en una estrategia para reconciliar la escuela y el fútbol, dadas las crecientes demandas de dedicación a la carrera. Otra hipótesis que podemos sugerir es que un menor número de atletas puede escoger asistir al turno de la noche por razones de problemas académicos. Como ya argumentamos antes, la escuela nocturna es más corta que la escuela diurna, y los estudios muestran la deficiencia en el currículum escolar para los trabajadores estudiantes. La opción de asistir a la escuela en la noche es una ruta de escape para aquellos que desean continuar su educación mientras continúan una carrera profesional en el fútbol *soccer*.

El tiempo promedio dedicado al fútbol, incluyendo la práctica, los juegos semanales y los traslados, es de 24:54:00 horas por semana, lo cual es ligeramente más alto del total de 24:05:00 horas dedicadas a la escuela (incluyendo el tiempo de traslado). Estos datos indican la importante inversión de estos jóvenes en su sueño de una carrera en fútbol. El problema es que sus programas semanales están llenos de clases, práctica futbolística y

juegos, lo que hace surgir la pregunta: ¿con unos programas tan pesados, cuánto tiempo pueden estos jóvenes dedicar a las actividades educativas (como estudio, tareas y otros cursos) y a las actividades culturales y sociales que son centrales en esa fase de la vida?

Aunque no podemos inferir de los datos la calidad de la educación de estos jóvenes, la dimensión cualitativa del estudio sugiere que para reconciliar el futbol con la escuela, los atletas negocian con sus respectivas instituciones educativas para hacer que las horas de escuela y su asistencia sean flexibles. Sin embargo, si hay de hecho flexibilidad con respecto al estudio, no puede decirse lo mismo acerca de las instituciones de entrenamiento de futbol profesional, por la naturaleza selectiva y disciplinaria de dichas instituciones. Otros estudios deberán examinar de qué manera dichos programas son implementados por parte de las escuelas para atletas para medir sus efectos en la competencia académica.

Al ver este estudio desde una perspectiva diferente, notamos que sin importar el prestigio académico de la escuela, los atletas analizados que permanecieron en la escuela terminaron obteniendo un diploma de secundaria. Pero esta certificación solamente les permitirá llegar hasta allí; un diploma básico les ayudará a encontrar empleo general con pago de salario mínimo. Este grado no da garantías de que estarán mejor que cualquier otro que esté allá afuera buscando realizar su sueño de profesional en futbol *soccer* de tiempo completo. Este hecho, junto con el reto total, es el de tener éxito en cualquier empleo en la sociedad brasileña y seguirá estimulando el deseo de muchos jóvenes para volverse jugadores de futbol *soccer*. La pregunta que cada uno de los prospectos de futuros jugadores de futbol deberá hacerse es: ¿qué es lo que voy a perder al darle la prioridad al *soccer*?

Traducción del inglés de Fátima Andreu

Recibido: septiembre de 2011

Revisado: mayo de 2012

Correspondencia: AJGS, Departamento de Didáctica/Universidad Federal de Rio de Janeiro/Av. Pasteur, 250/Rio de Janeiro-RJ/Brasil/correo electrónico ajsoares@globo.com; LBSM, leonardo.melo@globo.com; TLB, tbartholo81@hotmail.com; LGCV, guilleco@terra.com.br; CHVR, c.henriqueribeiro@ig.com.br; TMS, tonyms@prohealth.com.br

Bibliografia

- Alves, F. (2009), *Qualidade na Educação fundamental pública nas capitais brasileiras: tendências, contextos e desafios*, Belo Horizonte, Argvmentvm.
- Bent, I., K. Mousley, P. Walsh y R. McIlroy (2001), *Blowing the Whistle*, Londres, BBC Books.
- Boudon, R. (1984), *La place du désordre*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Bourke, A. (2003), “The Dream of Being a Professional Futbol Player: Insights on Career Development Options of Young Irish Players”, *Journal of Sport & Social*, vol. 27, núm. 4, pp. 399-419.
- Carvalho, J. M. (2002), *Contributo para a formação de jogadores de futebol: estudo em clubes da Associação de futebol do Porto da 1º e 2º ligas de futebol profissional*, Porto, Universidad de Porto (unpublished dissertação).
- Corrochano, M. C. y M. Nakano (2002), “Jovens, mundo do trabalho e escola”, *Juventude e escolarização (1980-1998)*, vol. 7, Brasília, MEC, INEP, Comped, pp. 95-122.
- Costa, M. y M. C. Kolinski (2006), “Entre o mérito e a sorte: escola, presente e futuro na visão de estudantes do Ensino Fundamental do Rio de Janeiro”, *Revista Brasileira de Educação*, vol. 11, núm. 31.
- Damo, A. (2007), *Do dom a profissão: uma etnografia do futebol de espetáculo a partir da formação de jogadores no Brasil e na França*, São Paulo, Aderaldo e Rothchild.
- Elster, J. (1994), *Peças e engrenagens das Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, Relume-Dumará.
- FGV (2009), *Tempo de permanência na escola*, Rio de Janeiro, CPS/FGV.
- Hickey, C. y P. Kelly (2008), “Preparing to not Be a Futboler: Higher Education and Professional Sport”, *Sport, Education and Society*, vol. 13, núm. 4, pp. 477-494.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) (2009), *Síntese de indicadores sociais: uma análise das condições de vida da população brasileira*, Rio de Janeiro, IBGE.
- Jacobs, C. S. y F. Duarte (2006), *Futebol exportação*, Rio de Janeiro, Editora Senac Rio.
- Marques, M. P. y D. M. Samulski (2009), “Análise da carreira esportiva de jovens atletas na transição da fase amadora para a fase profissional: escolaridade, iniciação, contexto sócio-familiar e planejamento da carreira”, *Rev. Bras. Educ. Fís. Esporte*, vol. 23, núm. 2, pp. 103-119.
- McGillivray, D. y A. McIntosh (2006), “Futbol Is my Life: Theorizing Social Practice in the Scottish Professional Futbol Field”, *Sport in Society*, vol. 9, núm. 3, pp. 371-387.
- Metsä-Tokila, T. (2002), “Combining Competitive Sports and Education: How Top-level Sport Became Part of the School System in the Soviet Union, Sweden and Finland”, *European Physical Education Review*, vol. 8, núm. 3, pp. 196-206.

- Neri, M. C. (2009), "O paradoxo da evasão e as motivações dos sem escola", en Samuel Pessoa, Ricardo Herniques, Fabio Giambiasi y Fernando Veloso (orgs.), *Educação básica no Brasil: construindo o país do futuro*, Rio de Janeiro, Elsevier.
- OECD (2010), *PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do. Student Performance in Reading, Mathematics and Science*, vol. 1, OECD, en URL <http://googl/8ipR54>, fecha de consulta enero de 2013.
- OECD (2009), *Education at a Glance*, Paris, OECD.
- Presidencia da República (1996), *Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional*, ley núm. 9394, 20 de diciembre.
- Presidencia da República (1990), *Estatuto da Criança e do Adolescente*, ley núm. 8069, 13 de julio.
- Rial, C. S. (2006), "Futebolistas brasileiros na Espanha: emigrantes porém...", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 2, núm. 61, pp. 163-190.
- Schwartzman, S. y M. B. Cossío (2007), "Juventude, educação e emprego no Brasil", *Cadernos Adenauer. Geração Futuro*, vol. VII, núm. 2.
- Sørensen, J. K. y M. K. Christensen (2009), "Sport or School? Dreams and Dilemmas for Talented Young Danish Futbol Players", *European Physical Education Review*, vol. 15, núm. 1.
- Toledo, L. H. (2002), *Lógicas do futebol. Dimensões simbólicas de um esporte nacional*, São Paulo, Hucitec/Fapesp.

Acerca de los autores

Antonio Jorge Gonçalves Soares es doctor en educación física, realizó prácticas de post-doctorado en la Universidad de Porto-FADE-UP. Actualmente funge como profesor e investigador en la Universidad Federal de Rio de Janeiro, en la Facultad de Educación, así como investigador en el Grupo de Estudios de Sistemas Educativos (GESED). Sus áreas de interés son los estudios culturales/pedagógicos de la escuela, del deporte, de la educación física y de las actividades físicas en general. Entre sus publicaciones podemos citar, en coautoría con H. P. A. Rocha, T. L. Bartholo y L. B. S. Melo, "Jovens esportistas: profissionalização no futebol e a formação na escola", *Motriz: Revista de Educação Física*, vol. 17, 2011, pp. 252-263; así como, con A. C. Ferreira, D. L. Moura, T. L. Bartholo y M. C. Silva, "Tempo e espaço para a educação corporal no cotidiano de uma escola pública", *Movimento* (UFRGS), vol. 16, 2010, pp. 1-20.

Leonardo Bernardes Silva de Melo es maestro en educación física y cultura por la Universidad Gama Filho (2008-2010) con beca de CNPq, profesor de la Red Estatal y Municipal de Rio de Janeiro. Participa en el Equipo Colaboradora 25, en las evaluaciones de proyectos pedagógicos y en la capacitación de

los coordinadores de los núcleos del Programa *Segundo Tempo*, desarrollado por el Ministerio de los Deportes. Algunas de sus obras recientes son, junto con H. P. A. Rocha, T. L. Bartholo y A. J. G. Soares, “Jovens esportistas: profissionalização no futebol e a formação na escola”, *Motriz: Revista de Educação Física*, vol. 17, 2011, pp. 252-263; así como, con A. J. G. Soares, T. L. Bartholo y H. P. A. Rocha, “Mercado do futebol, juventude e escola: primeiras leituras”, en Jorge Olímpio Bento, Go Tani y António Prista (orgs.), *Desporto e educação física em português*, Porto, Faculdade de Desporto da Universidade do Porto, 2010, pp. 401-405.

Thiago Lisboa Bartholo es doctorando del Programa de Posgrado en Educación de la UFRJ-línea de investigación política e instituciones educativas. Es profesor por concurso del Colegio de Administración de la Universidad Federal de Río de Janeiro (CAP-UFRJ) y del curso de Pos-Grado Latu-Sensu CESPEB (FE-CAP UFRJ). Los temas que trabaja principalmente son educación física escolar, deporte y la construcción de identidades, relación entre la formación deportiva y escolarización de atletas. Entre sus publicaciones están, en coautoría con H. P. A. Rocha, L. B. S. de Melo y A. J. G. Soares, “Jovens esportistas: profissionalização no futebol e a formação na escola”, *Motriz: Revista de Educação Física*, vol. 17, 2011, pp. 252-263; además de, con A. J. G. Soares, M. A. S. Salvador y F. Diblasi, “A pátria de chuteiras está desaparecendo?”, *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, vol. 32, 2010, pp. 9-23.

Luis Guilherme Coca Velarde tiene el grado de doctor en Ingeniería de Producción en la Universidad Federal de Río de Janeiro y actualmente es profesor asociado de la Universidad Federal Fluminense. Tiene experiencia en el área de probabilidad y estadística, con especial énfasis en probabilidad y estadística aplicadas, trabajando principalmente en los temas de estadística bayesiana y aplicaciones en el área de la salud. Algunas de sus publicaciones recientes son, en coautoría con F. M. Peixoto-Filho, R. A. M. Sa, L. M. Lopes y Y. Ville, “Normal Range for Fetal Urine Production Rate by 3-D Ultrasound in Brazilian Population”, *Archives of Gynecology and Obstetrics*, vol. 283, núm. 3, 2011, pp. 497-500; y, con G. P. C. Gribel y R. A. M. de Sa, “Electroacupuncture for Cervical Ripening Prior to Labor Induction: a Randomized Clinical Trial”, *Archives of Gynecology and Obstetrics*, vol. 283, núm. 6, 2011, pp. 1233-1238.

Carlos Henrique de Vasconcellos Ribeiro obtuvo el doctorado (en un programa combinado) en Escocia (Sandwich PhD study) y es profesor del

Programa de Posgrado en Ciencias del Ejercicio y del Deporte de la Universidad Gama Filho. Sus áreas de actuación e interés se relacionan con los aspectos culturales, históricos y sociales de las prácticas corporales en su diversos ambientes de intervención. Es dictaminador de diversas revistas académicas, entre ellas la *Revista Movimento*, *RBCE*, *Revista Brasileira de Educação Física e Esporte* y *Salusvita*. Entre sus publicaciones recientes están, en coautoría con S. Votre, N. Teves y E Barcelona, “Representações sociais de jornalistas argentinos e brasileiros sobre Maradona e Romário”, *Movimento*, vol. 2, 2012, pp. 1-30; además de “Legados do Pan-Americano 2007: esporte, educação, cidadania e a cobertura midiática sobre as vilas olímpicas da cidade do Rio de Janeiro”, en Rejane P. Rodrigues, Leila M. M. Pinto, Rodrigo Terra, Lamartine P. DaCosta (orgs.), *Legados de megaeventos esportivos*, Brasília, Dimmer, 2008, pp. 391-394.

Tony Meireles dos Santos obtuvo el doctorado en educación física por la Universidad Gama Filho. Actualmente es profesor de la Universidad Federal de Pernambuco. Trabaja principalmente en los temas salud y calidad de vida, adaptación a la actividad física, entrenamiento personal, evaluación funcional, desempeño y formación profesional. Entre sus publicaciones están, en coautoría con P. S. C. Gomes, B. R. R. Oliveira, L. G. Ribeiro y W. R. Thompson, “A New Strategy for the Implementation of an Aerobic Training Session”, *Journal of Strength and Conditioning Research*, vol. 26, núm. 1, 2012, pp. 87-93; y, con E. P. César, P. S. C. Gomes y E. B. Silva, “Tension on the Anterior and Posterior Cruciate Ligament during Different Kinds of Rehabilitation Exercises”, *Gazzetta Medica Italiana. Archivio per le Scienze Mediche (Testo stampato)*, vol. 171, núm. 3, 2012, pp. 277-285.

